

Nuevos tiempos

Jorge Romero Martínez

Director de Hygia de Enfermería

La ciencia, en general, y la Enfermería, en particular, salvan vidas. Invertir en ellas siempre es un ejercicio de eficiencia en salud. Estos años de pandemia han puesto en valor cómo de importantes son la ciencia y la Enfermería para mejorar la vida de las personas. La población general ha conocido de primera mano los resultados de invertir en la investigación científica, lo cual ha permitido disponer en un tiempo récord de vacunas que nos han devuelto la vida que teníamos previa a la eclosión del Sars-Cov2 en nuestro día a día. Por otro lado, los profesionales hemos podido adquirir nuevos conocimientos en tiempo real que iban modificando nuestras prácticas asistenciales sobre una nueva enfermedad de la que nada sabíamos. Es por ello que el acceso a las publicaciones científicas de manera on-line ha sido vital.

Conseguir una base de conocimientos en Enfermería fundamentado en la mejor evidencia científica no es un proceso espontáneo, sino que requiere de una metodología que puede y debe ser aprendida. Para obtener unos buenos resultados es necesario un aprendizaje previo. La investigación científica para que esté bien elaborada requiere de unas normas de obligado cumplimiento, puesto que de lo contrario nos arriesgamos a llegar a conclusiones que no sean válidas. Tanto por quien desarrolla la investigación como por quien lee el informe e interpreta los resultados. Un investigador novel puede asumir relaciones de causalidad sin ser el diseño adecuado para ello. El receptor de ese artículo sin una lectura crítica puede dar por válidos esos resultados e incorporarlos a la práctica asistencial. Otras veces, investigaciones bien elaboradas e interpretadas pueden ser asumidas como válidas para nuestra población a la que cuidamos y, sin embargo, al tener diferentes cualidades puede que no sea extrapolable. Como estos ejemplos, existen otros muchos que ponen de manifiesto la importancia de mejorar los conocimientos en metodología, tanto para enfermeras investigadores como para clínicas.

Las fuentes del conocimiento que empleamos en nuestra labor como enfermeras pueden proceder de conocimientos no basados en la mejor evidencia científica. Clásicamente, la autoridad y la propia experiencia han sido una importante fuente de conocimiento, tanto enfermero como de otras disciplinas de ciencias de la salud. Sin embargo, estas fuentes se alejan de

una base de investigación reglada que aporte rigor científico a nuestros cuidados. Sobran ejemplos de prácticas que, tras años de ejercerlas, se han demostrado inútiles o bien que existían alternativas más eficientes y que nunca debieron quisiera implementarse. En matronería abundan los ejemplos, como el uso de cunas térmicas para recién nacidos sanos reemplazadas, tras la investigación científica, por el contacto piel con piel con piel¹, o el corte inmediato del cordón umbilical sustituido desde no hace mucho por el retraso hasta al menos el minuto de vida con mejoras en las tasas de mortalidad incluso en prematuros², por citar algunos. De manera que, la única forma de saber que estamos prestando unos cuidados de calidad eficaces es mediante la investigación reglada.

Incluso en aquellos casos en los que todo el proceso previo ha seguido un buen curso investigador nos queda el proceso de comunicar nuestros resultados. El producto final de la investigación científica requiere de un elemento para poder llegar al público potencial. Existen valiosas investigaciones que forman parte de la denominada literatura gris, trabajos fin de grado, comunicaciones orales a congresos, etc. que difícilmente tendrán difusión y se perderá su hipotética utilidad para implementar en la práctica. Es necesario un mecanismo de comunicación eficaz y las revistas son, precisamente, soportes para la divulgación del conocimiento. La estrategia utilizada por las revistas científicas para conseguir prestigio y renombre es la indexación en bases de datos³. Sin embargo, hoy día existe una vía aún más rápida de hacer divulgación científica, menos reglada y ortodoxa, pero que llega a un público infinitamente más amplio, que no es otra que las redes sociales. Con millones de usuarios las posibilidades de ser visibles son enormes. Existen gran cantidad de ejemplos de cuentas de enfermeras que se han ganado un gran prestigio entre compañeras de profesión que dan visibilidad desde el buen hacer a nuestra profesión. Quizás una estrategia sea servirnos de ambas posibilidades para mejorar la visibilidad, no en vano las revistas en papel poco a poco van pasando a ser un reducto del pasado. Cuanto menos, comparten formato papel con una versión online. Últimamente algunas, además, se apoyan en cuentas de redes sociales para aumentar su visibilidad fuera de los circuitos de la indexación única y exclusivamente.

La revista *Hygia de Enfermería*, una de las primeras revistas científicas de enfermería en nuestro país con una seña de identidad vinculada a Sevilla y a nuestro Colegio, tiene ya 35 años de historia. Seña que no queremos perder. Desde este nuevo comité editorial, pensamos que necesitaba un cambio y adaptación a los tiempos. Por ello, se han implementado unas líneas estratégicas que integran el argumentario antes fundamentado. Así, se ha modernizado su diseño y se ha reclutado un grupo de revisores expertos en diferentes áreas de conocimiento enfermero y en metodología de investigación que garanticen, en la revisión por pares de los manuscritos enviados, un mínimo de calidad exigible para ser publicados. Lo realizan desde el rigor científico y la seriedad, pero desde la humildad, y con el talante de generar informes de revisión que ayuden a

los investigadores noveles en el proceso de aprendizaje más que a rechazar sus manuscritos. Nuestro equipo va a publicar artículos especiales de metodología investigación además en un formato sencillo y escueto. Por otra parte, se ha reducido al mínimo la tirada en papel y se ha incluido la versión on-line de nuestra revista en una dirección web propia independiente a la del Excelentísimo Colegio Oficial de Enfermería de Sevilla. Y se van a aunar esfuerzos para visibilizar nuestros contenidos más allá entorno provincial y autonómico, no solo con la web, sino con la creación de cuentas en Instagram y Twitter de la propia revista.

Empezamos un nuevo e ilusionante camino y queremos hacerte participe de él.

BIBLIOGRAFÍA

1. Moore ER, Bergman N, Anderson GC, Medley N. Early skin-to-skin contact for mothers and their healthy newborn infants. *Cochrane Database of Systematic Reviews* 2016, Issue 11. Art. No.: CD003519. DOI: 10.1002/14651858.CD003519.pub4. Accessed 12 July 2022.
2. Rabe H, Gyte GML, Díaz-Rossello JL, Duley L. Effect of timing of umbilical cord clamping and other strategies to influence placental transfusion at preterm birth on maternal and infant outcomes. *Cochrane Database of Systematic Reviews* 2019, Issue 9. Art. No.: CD003248. DOI: 10.1002/14651858.CD003248.pub4. Accessed 12 July 2022.
3. Palucci Marziale Maria Helena, Costa Mendes Isabel Amélia, Bernadete Malerbo Maria. Desafíos en la divulgación del conocimiento científico de Enfermería producido en Brasil. *Index Enferm [Internet]*. 2004 [citado 2022 Jul 08]; 13(47): 75-78. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962004000300018&lng=es.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Romero Martínez J. Nuevos tiempos. *Hygia de Enfermería*. 2022; 39(2): 64-65